



Comprendiendo la Hepatitis C

***L* la hepatitis C**, llamada también HCV, es una enfermedad hepática de amplia difusión que es provocada por un virus. Muchas de las personas que ingresan a programas de tratamiento de mantenimiento con metadona (MMT) están infectadas. Si le preocupa la posibilidad de padecer esta infección, o si ya la tiene, este folleto le explica qué es la hepatitis C y las acciones que puede tomar.

¿Quién contrae la hepatitis C?

La hepatitis C es la infección de transmisión sanguínea más común en los Estados Unidos. Existen muchas más personas infectadas con este virus que con el virus HIV que provoca el SIDA.

La hepatitis C es muy común entre las personas fármaco dependientes. En algunos programas de MMT, 8 de cada 10 personas en tratamiento presentaron pruebas positivas para el virus.

La prueba para detectar la presencia del virus de la hepatitis C existe sólo desde principios de la década de 1990. Debido a que el virus puede permanecer latente en el hígado durante 10, 20 años o más, es posible haber sido infectado mucho tiempo atrás y no saberlo. En realidad, pocos portadores de hepatitis C saben que están infectados y algunos pueden no enfermarse, pero pueden contagiar la enfermedad a otros.

¿Es una enfermedad grave?

El virus de la hepatitis C produce una inflamación que destruye las células hepáticas y por consiguiente reduce la función hepática. Con el paso del tiempo, pueden desarrollarse cicatrices (denominado cirrosis), cáncer, e insuficiencia hepática.

La insuficiencia hepática debida a una hepatitis C crónica y persistente es la principal causa de trasplantes de hígado en los Estados Unidos. Pero existe una escasez de donación de órganos y para las personas que han sido fármaco dependientes puede resultar difícil ser aceptados en los programas de trasplante de hígado.

Si necesita un trasplante de hígado, el personal de su clínica de MMT y otras organizaciones pueden estar en condiciones de proporcionarle asesoramiento. Pida su ayuda.

¿Cómo se contagia el virus?

La hepatitis C se contagia por contacto directo con la sangre de una persona infectada, la forma más frecuente de contagio se da al compartir el equipo para inyectarse la droga (incluso si fue una sola vez). Otras formas de contagio incluyen:

- compartir equipo para aspirar drogas (como los popotes para cocaína)
- tatuajes o perforaciones en el cuerpo (con agujas contaminadas)
- compartir artículos personales, como afeitadoras, con una persona infectada
- transfusiones de sangre (antes de 1992).

Con una frecuencia mucho menor, el virus puede contagiarse de una mujer embarazada a su hijo antes o durante el parto. En algunos casos se desconoce el origen de la infección.

¿Es fácil detectar la hepatitis?

Puede tomar varios años antes de que se presenten indicios evidentes de una infección de hepatitis C. Sin embargo, algunas personas pueden experimentar síntomas similares a los de la gripe, especialmente durante las primeras etapas agudas.

- fatiga y una sensación de malestar general
- náuseas y pérdida del apetito
- pérdida de peso no intencional
- dolor abdominal no localizado o hinchazón

Estos síntomas pueden ser mal interpretados como causados por otras enfermedades, o pueden ser provocados por otros virus de hepatitis, como los tipos A o B. Afortunadamente, existen pruebas médicas para detectar la presencia de un virus de hepatitis activo o si existió una infección en el pasado, y el alcance del daño al hígado.

¿Existen tratamientos?

Una pequeña proporción de las personas infectadas está en capacidad de luchar contra el virus y recuperarse por sí mismas. Sin embargo, la mayoría de las personas infectadas llevan el virus durante toda su vida. Su estado de salud debe ser controlado con regularidad de modo que cualquier deterioro de la función hepática se pueda detectar de inmediato.

Si bien no existe una vacuna o una cura para la hepatitis C en el momento actual, ésta puede ser tratada si se detecta antes de que exista daño hepático grave. Existen medicamentos antivirales que ayudan a reducir

la inflamación y a mejorar la función hepática en muchas personas, pero no en todas. Además, se están investigando nuevos tratamientos.

Algunos de los medicamentos pueden producir efectos colaterales no deseados. Es importante que cumpla con las instrucciones de su doctor e informe cualquier dificultad con los medicamentos.

La metadona no daña el hígado y no empeora la hepatitis C. En realidad, el estilo de vida más saludable y el evitar las drogas nocivas, hecho posible por medio del MMT ayudan a proteger al hígado de daños mayores y puede prolongar la vida.

¿Qué puede hacer usted?

Si ha estado expuesto a la hepatitis C, solicite que se le realice una prueba. Si tiene la infección, a continuación le presentamos algunas sugerencias:

- **Cuídese de no infectar a otras personas y siempre practique el sexo seguro (usando condones de látex).**
- **Usar o inyectarse drogas ilícitas, o beber cualquier tipo de alcohol puede empeorar mucho más la hepatitis C, y provocará una pérdida más rápida de la función hepática.**
- **Nunca deje de tomar los medicamentos para la hepatitis C ni cambie la dosis sin primero hablar con su doctor.**
- **Consulte acerca de las vacunas contra la hepatitis A y B para evitar el daño adicional que esas infecciones pueden causar en el hígado.**
- **Informe a otros profesionales sanitarios sobre su estado de hepatitis C, para poder evitar los medicamentos que puedan afectar su hígado.**

La hepatitis C no es necesariamente una sentencia de muerte inmediata. Con una atención médica adecuada y siguiendo el estilo de vida saludable recomendado por el personal de la clínica de MMT, la mayoría de las personas infectadas pueden vivir vidas normales durante muchos años.

Para información adicional sobre adicción y recuperación, visite el sitio web del *Foro de Tratamiento de Adicciones* en: www.atforum.com.

TRATAMIENTO DE LA ADICCIÓN

Foro